



BOLÍVAR, ADRIANA (Comp.) (2007). *Análisis del discurso. ¿Por qué y para qué?* Caracas: Editorial Los libros de *El Nacional* y Universidad Central de Venezuela, 392 pp. ISBN 978-980-388-350-8.

Con tan sugerente y provocador título la compiladora de esta obra, Adriana Bolívar, una de las más destacadas y entusiastas fundadoras del análisis del discurso en América Latina, muestra un excelente panorama de algunas de las principales tendencias contemporáneas del análisis del discurso desarrolladas en Venezuela. En tal sentido, este libro atestigua con hechos, los logros y la elevada calidad académica de los trabajos que realizan los investigadores venezolanos para avanzar en los estudios del discurso y contribuir, sin complejos, al desarrollo de la disciplina en nuestra región. De aquí que esta publicación sea de indudable utilidad para los investigadores, docentes y estudiantes interesados en conocer el estado actual de la disciplina en Venezuela, y sus aplicaciones tanto de orden académico como social.

La relevancia académica y social de este libro reside en varios aspectos importantes que no siempre se ven reunidos en una misma obra, como por ejemplo la gran variedad de temas, problemas y tendencias originales que en el vigoroso campo del análisis del discurso se exponen en cada uno de los trabajos; el prestigio y la reconocida trayectoria de los quince autores de los artículos; la forma clara, sencilla y transparente como han sido escritos cada uno de los trabajos, lo que redundará en una lectura amena, sin sacrificar la profundidad y complejidad de los temas y problemas tratados; y el hecho de que es una publicación pensada para ser divulgada entre el gran público, y no sólo para especialistas en el área. Esto último es a mi juicio muy significativo y le confiere un toque novedoso a la obra, puesto que su difusión lleva implícita la idea de que el estudio y comprensión del lenguaje y la interacción social, no son cuestiones del interés exclusivo de los académicos, sino asuntos que por su relevancia deberían interesar a la sociedad en su conjunto, no sólo porque el lenguaje es un medio privilegiado a través del cual construimos socialmente los significados, sino también porque problemas como la desigualdad social, la discriminación, el racismo, el abuso de poder, obedecen con frecuencia a sistemas de ideas y creencias que generalmente se construyen y legitiman mediante las prácticas lingüísticas que se llevan a cabo en la interacción diaria, antes de que se manifiesten bajo la forma de acciones específicas en contra de las personas.

El libro se inicia con dos textos preliminares dedicados a la presentación de la obra: primero encontramos un breve pero entusiasta *Prólogo* de Teun van Dijk quien, además de avalar personalmente la publicación al escribir este texto, proporciona una visión general de las virtudes y el alcance de la obra. Luego, en la sección *Introducción, por qué y para qué*, firmada por la compiladora, se exponen algunos de los más importantes argumentos y metas que justifican la publicación del libro. Seguidamente, Adriana Bolívar presenta las tres grandes partes que componen la obra, considerando brevemente para todos y cada uno de los autores y sus artículos, aspectos como relevancia del trabajo, área disciplinar de procedencia de la teoría de base, enfoque metodológico empleado y logros alcanzados. El libro lo cierra una sección denominada *Colaboradores*, destinada a proporcionarle al lector una breve pero importante información sobre la trayectoria académica y de investigación de quienes han participado en su elaboración.

La primera parte del libro, denominada *Sobre avances en la teoría*, consta de cuatro capítulos. Su propósito es presentar al lector una visión general de los problemas teóricos, epistemológicos y de método, que debe considerar todo analista del discurso antes de iniciar su investigación. Para ello, la sección ofrece reflexiones y avances en algunas teorías que permiten abordar el análisis del discurso desde perspectivas novedosas.

En el primer trabajo, titulado *Los primeros problemas del analista: ¿Qué teorías? ¿Qué métodos? ¿Por dónde empezar?*, Adriana Bolívar se propone responder, con una clara intención didáctica, algunas de las preguntas más frecuentes que los estudiantes del área de lingüística, los investigadores novatos y los iniciados de otras disciplinas, regularmente se formulan al momento de realizar investigaciones en el amplio campo de los estudios del discurso, como por ejemplo: “¿Qué orientación teórica debo seguir?” “¿Por qué esa y no otra orientación?” “¿Qué implicaciones metodológicas tiene la escogencia de una(s) y no otra(s)?” “¿Es el análisis del discurso teoría o método, o ambas cosas?”. A quienes se inician como investigadores, este trabajo ofrece una idea clara de por dónde empezar en análisis del discurso, por qué hacerlo, y para qué.

Seguidamente Nancy Núñez, en *La teoría de los actos de habla y la delimitación de los usos lingüísticos*, centra su interés en el estudio del significado desde la filosofía del lenguaje, y en la relevancia que el contexto de uso tiene en la construcción y determinación de los significados sociales. Básicamente, la atención de Núñez se enfoca en la propuesta que sobre una teoría de los actos de habla hizo inicialmente Austin en la década de los 60', y que posteriormente desarrolló Searle. Para exponer los desarrollos teóricos realizados por esta vía, Núñez se pasea de forma crítica y contrastiva por los postulados de autores provenientes de la filosofía del lenguaje, como Grice, Wittgenstein, Austin, Searle. El trabajo de Nancy Núñez nos permite comprender la enorme importancia que el contexto y los actos de habla tienen en el texto y la

conversación cotidianos, y cómo su clasificación se ha convertido en una herramienta fundamental para los analistas del discurso.

Nora Kaplan, en *La teoría de la valoración: un desarrollo de los estudios sobre la evaluación en el lenguaje*, se propone reseñar los fundamentos de una de las teorías más recientes dedicadas al estudio de la evaluación en el lenguaje, la Teoría de la Valoración (*Appraisal Theory*), dando cuenta de sus aportes y de sus coincidencias y divergencias con otros enfoques que comparten este mismo interés. La Teoría de la Valoración es un proyecto de investigación, aún en curso, iniciado en la Universidad de Sydney, Australia, que se sustenta en la Lingüística Sistémica Funcional desarrollada por Halliday en Gran Bretaña, y en las nociones de “dialogismo”, “polifonía” e “intertextualidad”, propuestas por Mijail Bajtín. Como perspectiva de análisis, esta teoría permite estudiar cómo se construyen en el discurso los significados actitudinales e ideológicos, las estrategias retóricas o los giros evaluativos, muchas veces expresados, por ejemplo, a través de los géneros, los registros y los estilos individuales. La presentación que hace Nora Kaplan de esta novedosa teoría le permite al lector apreciar su complejidad teórica y su indiscutible valor metodológico como herramienta de análisis del discurso.

María Jesús Nieto y Otero, con *Discurso y afectividad*, cierra la Primera Parte del libro haciendo el esbozo de algunos aspectos teóricos y metodológicos empleados para abordar el análisis lingüístico de la afectividad. Este tipo de análisis, que busca ampliar nuestra comprensión de los roles que es capaz de cumplir el lenguaje en la interacción social, se sustenta en la premisa de que los hablantes pueden recurrir a la “comunicación afectiva” con fines estratégicos para alcanzar propósitos comunicativos en al menos dos grandes sentidos, por un lado, desde el punto de vista del emisor, para “re-crear” la realidad, “transformándola y transformándonos” a través del discurso y, por otro lado, desde la perspectiva del destinatario, para “movilizarlo sensiblemente” y persuadirlo ante el mundo que se le presenta (p.112). En su artículo, Nieto y Otero hace un recorrido general por los postulados que desde la retórica, los estudios de la evaluación, la modalidad y la cortesía lingüística, fundamentan este enfoque. Posteriormente, en el marco de la pragmática, el análisis del discurso y la Gramática Sistémica Funcional, se dedica a describir y a dar ejemplos de las categorías de análisis y los indicadores que evidencian la afectividad en el discurso. El trabajo muestra una rigurosa y sistemática perspectiva de análisis de la dimensión afectiva del discurso.

La Segunda Parte del libro se titula *Sobre teoría, métodos y aplicaciones*. Esta parte, que es la más extensa, consta de ocho capítulos cada uno inclinado hacia la aplicación de distintas teorías y métodos de análisis del discurso. De esta manera, nos encontramos con ocho excelentes investigaciones llevadas a cabo sobre textos y corpus reales, desde diferentes perspectivas y disciplinas.

Martha Shiro, en *El discurso narrativo oral en la vida cotidiana: géneros y procesos*, inicia esta sección con un trabajo que tiene como propósito “exami-

nar la narración oral como proceso de producción discursiva y reflexionar sobre los rasgos que la caracterizan como género discursivo” (p. 123). En su estudio, realizado con un corpus de 229 narraciones personales de niños venezolanos, Shiro se dedica a caracterizar los rasgos del género que identifican el discurso narrativo oral, y los procesos evolutivos por los que atraviesan los niños hasta alcanzar su madurez en el dominio de este discurso. El análisis muestra un riguroso procesamiento de los datos que se refleja en abundantes gráficos contruidos sobre la evidencia empírica. Este capítulo permite apreciar la compleja trama de factores socio-cognitivos, discursivos y textuales que, de forma tanto social como individual, subyacen en el proceso de construcción de las narraciones orales de los niños sometidos al estudio, y por qué estos factores no pueden ser considerados de manera aislada o unilateral al momento de caracterizar el género y el desarrollo de las habilidades narrativas de los infantes.

Luis Barrera Linares, en *Aplicación del análisis del discurso al estudio de textos literarios narrativos*, dedica su capítulo al estudio de la literatura desde la perspectiva del análisis del discurso. Luego de plantear una definición de discurso que permite caracterizar la literatura en un sentido amplio como “manifestación discursiva” o “producto discursivo” (p. 148), propone un acercamiento al discurso literario narrativo y a “sus implicaciones sociales y psicológicas” (p. 149), desde distintas teorías y métodos del análisis del discurso. Para sustentar su propuesta, Barrera Linares ofrece un análisis discursivo de la cuentística de tres autores latinoamericanos: Horacio Quiroga, Alejo Carpentier y Arturo Uslar Pietri. Frente al dilema que todo analista debe afrontar, respecto a cuál orientación de análisis del discurso seleccionar para llevar a cabo el estudio de la literatura, el autor señala muy acertadamente que, considerando el notable desarrollo y especificidad que las ciencias sociales en general, y las teorías y métodos de análisis del discurso en particular han alcanzado en la actualidad, lo más conveniente es realizar una “integración de las diferentes tendencias si se desea estudiar obras de escritura artística en todas sus implicaciones sociales, estéticas y psicológicas o cognitivas” (p. 150). El capítulo muestra cómo entre dos disciplinas tradicionalmente distanciadas, como lo están los estudios lingüísticos y los estudios literarios, un mutuo acercamiento a sus prácticas teóricas, metodológicas y epistemológicas podría ser de gran provecho para ambas y para quienes comienzan a recorrer el análisis literario desde el análisis del discurso.

Irma Chumaceiro, en *El análisis lingüístico del texto literario: una forma de lectura*, desde una perspectiva multidisciplinaria que integra dimensiones del nivel lingüístico, el nivel pragmático y el nivel literario, se propone acercar al lector a una metodología de análisis de textos de narrativa literaria. Desarrollado a partir de las investigaciones de la misma autora, este enfoque busca no solamente despertar “inquietud” y gusto por la lectura literaria, sino también “propiciar en los estudiantes un tipo de lectura más abarcadora y

crítica” (p. 176) al proporcionarles “herramientas que les permitan pasar de una lectura complaciente y pasiva, a otra más exigente” (p. 197), capaz de captar la compleja y múltiple naturaleza del evento narrativo literario. Luego de sintetizar los postulados teóricos y metodológicos la autora, a manera de ejemplo, aplica su esquema de análisis a un mini-relato. El capítulo constituye una muy útil referencia para quienes decidan acercarse al estudio lingüístico de los textos narrativos y realizar lecturas más concientes y críticas, sin abandonar por ello el disfrute que propicia el hecho literario.

Seguidamente Lourdes Molero de Cabeza y Julián Cabeza, en *El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso: teoría, método y práctica*, presentan una detallada y sistemática descripción de “los esquemas teórico-metodológicos y de algunas conclusiones resultantes” (p. 204) de la aplicación del enfoque semántico-pragmático a diferentes corpus. Este enfoque, desarrollado en la Universidad del Zulia, Venezuela, por los autores y su equipo de investigadores, se fundamenta principalmente en la semántica de Bernard Pottier, en la teoría de los actos de habla y en algunos aspectos del enfoque socio-cognitivo de Teun van Dijk. El trabajo se presenta en tres secciones, una denominada *Precisiones conceptuales*, destinada a establecer su noción de discurso y las particulares características que lo definen; otra denominada *Metodología*, en la cual se exponen los procedimientos y los niveles de análisis; y una tercera denominada *Aplicaciones y resultados del análisis en diferentes tipos de discurso*, cuyo propósito es explicar cómo se realiza el análisis en sus diferentes niveles y qué resultados se han obtenido de su aplicación a corpus de distintos tipos de discursos, como el político, periodístico, literario, publicitario, didáctico. Este capítulo recoge en sus páginas una experiencia de años dedicados a la reflexión y a la elaboración sistemática de este esquema de trabajo, lo que “demuestra –como señalan sus autores- que puede constituirse en un instrumento de análisis idóneo, para ser utilizado en otros ámbitos de las ciencias humanas y sociales” (p. 223).

Frances D. de Erlich, en *La retórica argumentativa en el discurso político: análisis de textos orales y escritos*, aborda el estudio de algunos procesos argumentativos desarrollados en textos orales y escritos de diversa naturaleza, producidos en la esfera política. Su análisis lo lleva a cabo desde una amplia perspectiva que integra en el marco de los estudios sobre la argumentación, teorías y métodos de la semántica, la pragmática y algunos principios de la lingüística de corpus. Mientras el corpus oral es el obtenido de un debate realizado en Francia en los años 80, entre dos políticos enfrentados en una campaña electoral; el corpus escrito está constituido por muestras de artículos de opinión recogidos de diferentes periódicos, con una gran diversidad de emisores y en períodos diferentes. En sus conclusiones, de Erlich observa que, al tratarse de textos y situaciones de naturaleza confrontativa, independientemente de los temas y de la diversidad ideológica, los participantes recurren al mismo repertorio de estrategias retórico-argumentativas para fijar sus

posiciones y rebatir los argumentos del oponente. Este capítulo permite ver cómo los procesos argumentativos desarrollados en las interacciones orales y escritas, están asociados al problema de las tipologías textuales, puesto que más allá de las diferencias formales y funcionales de los textos, la evidencia mostró que las estrategias empleadas en ambos corpus eran similares.

En el siguiente capítulo titulado *El análisis interaccional del discurso: del texto a la dinámica social*, Adriana Bolívar presenta un enfoque de análisis interaccional en el que ha venido trabajando desde hace muchos años, y que permite explicar cómo se construyen los significados en el texto y en la dinámica social. La autora propone focalizar la atención en los textos y en los eventos sociales como polos de un *continuum*, lo que exige extender las categorías de análisis más allá de la descripción lingüística. Desde esta perspectiva, Adriana Bolívar se ubica en la corriente de la lingüística británica y del análisis del diálogo, y aborda los planos micro y macro del diálogo en el texto y con los textos. Ella reconoce la *evaluación* como la categoría central del análisis del discurso porque, desde su perspectiva, ésta influye decididamente tanto en la elección y uso que los hablantes hacen de los elementos lingüísticos, como en la construcción de los patrones textuales e intertextuales que surgen en la interacción con otros en la dinámica social. La propuesta de análisis interaccional es presentada en su desarrollo paso a paso con una atención rigurosa a los aspectos teóricos y metodológicos. El enfoque se ilustra con ejemplos tomados del análisis de la conversación, de editoriales de periódicos, avisos de propaganda electoral y macro-intercambios en el diálogo político a través de la prensa. El capítulo presenta un enfoque descriptivo y crítico que promueve la necesidad de que los lingüistas se esfuercen por vincular el estudio del lenguaje con el contexto y la dinámica de la interacción social, a fin de comprender mejor la sociedad y poder elaborar propuestas de cambio que motiven un diálogo social más justo y tolerante.

Posteriormente Alexandra Álvarez, en *Las ideologías en la vida cotidiana: rituales religiosos en el habla de una región*, nos presenta un excelente estudio realizado sobre los contenidos ideológicos que los hablantes de la ciudad de Mérida manifiestan cuando describen rituales religiosos. Para llevar a cabo la investigación, su autora aplicó una metodología cualitativa al Corpus Sociolingüístico de Mérida, constituido por un conjunto de transcripciones de entrevistas aplicadas a 80 hombres y mujeres de diferente nivel socioeconómico y de distintas generaciones. Básicamente, Álvarez centra su atención en lo que dicen estos hablantes y en la forma como lo dicen, lo que le permite estudiar la posición del entrevistado frente a las creencias colectivas, su grado de participación o su actitud ante ellas, y la evaluación que se hace de las prácticas religiosas sobre las que se habla. Este capítulo permite comprender cómo las actitudes, los valores y las creencias que los hablantes del Corpus Sociolingüístico de Mérida manifiestan respecto a algunos rituales religiosos de la cultura merideña, como la Navidad, La Semana Santa, las Paraduras o

los velorios, son construcciones discursivas e ideológicas íntimamente asentadas en la vida cotidiana de la ciudad, y especialmente en las creencias que sus habitantes tienen sobre la familia, la religión y la tradición.

Esta Segunda Parte se cierra con un muy sugestivo trabajo de Lourdes Pietrosevoli titulado *Análisis del discurso en poblaciones especiales: la conversación con afásicos*. El propósito de la autora es presentar una visión panorámica de las posibles aplicaciones del análisis del discurso al estudio de la conversación en *poblaciones especiales*, es decir, en poblaciones que “debido a alguna circunstancia interna o externa, de evolución natural o de presencia repentina, de índole permanente o transitoria, haya padecido o padezca de alteración de algún aspecto de la capacidad lingüística considerada normal” (p. 305). En cada sección, la autora ilustra su propuesta con numerosos ejemplos tomados de su experiencia adquirida en años de trabajo con el Grupo Interdisciplinario de Investigaciones Neurolingüísticas (GEN) de la Universidad de Los Andes, Venezuela. El trabajo de Pietrosevoli además de sugerir que el análisis del discurso presenta actualmente una amplia gama de problemas de investigación en distintas disciplinas que esperan ser atendidos, señala también que es posible en esta disciplina integrar el interés académico con la labor social. De aquí que este capítulo sea “una invitación abierta a los estudiantes y profesionales que quieran, a través de la lingüística, ayudar en el proceso de rehabilitación de aquellas personas que por diferentes circunstancias hayan perdido, o disminuido de alguna manera sus habilidades naturales para comunicarse a través del lenguaje” (p. 318-319).

La Tercera Parte del libro, titulada *Sobre Lectura y Escritura*, está dedicada a presentar temas y propuestas didácticas surgidas de las investigaciones que las autoras han realizado en torno a la lectura y la escritura de textos académicos en los niveles básico y universitario del sistema educativo venezolano.

Lucía Fraca de Barrera da inicio a esta sección con *La cultura escrita y la pedagogía integradora en el desarrollo de la discursividad infantil*. El interés fundamental de la autora en este capítulo es describir los propósitos, fundamentos y características de la Pedagogía Integradora, una estrategia didáctica dirigida a atender los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua oral y escrita en los niveles de Pre-escolar y Educación Básica. Sustentada en la idea de que la educación es un proceso social y cultural, la propuesta de Fraca de Barrera y sus colaboradores, consiste en “una filosofía de enseñanza y en un medio didáctico” (p. 326) que favorezca el desarrollo de las competencias discursivas de los estudiantes a los que está orientada. Esta pedagogía se basa en una concepción cíclica del aprendizaje: el conocimiento previo que el niño posee y el conocimiento nuevo que se le provee, son integrados y transferidos al conocimiento general del alumno, quien a su vez lo pondrá en práctica de forma coherente en otras situaciones de uso y aprendizaje, propuestas por el docente. Este capítulo sirve para comprender cómo las teorías y métodos del

análisis del discurso tienen una aplicación comprobada en la resolución de los problemas que presenta la didáctica de la lectura y la escritura.

Seguidamente Rebecca Beke y Elba Bruno de Castelli, en *La lectura y la escritura en el contexto universitario: teorías y exigencias institucionales*, dedican su atención a reconstruir veinte años de un esfuerzo didáctico e investigacional que ha llevado a lo que hoy se conoce como Programa de Entrenamiento en Estrategias de Compresión de la Lectura (ECOLE). El proyecto surgió de la preocupación de las autoras por las escasas habilidades que los estudiantes de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela mostraban en la lectura de textos escritos en idioma extranjero, como consecuencia de las también insuficientes habilidades que en lectura en lengua materna evidenciaban esos estudiantes. El capítulo da cuenta de tres períodos que marcan la historia “aún inconclusa” (p. 343) de los enfoques por los que ha transitado el programa: el Enfoque cognitivo (1984-1991), época sustentada en los aportes de la psicología cognitiva; Enfoque cognitivo, textual y discursivo (1991-1997), momento en el cual el proyecto comienza una etapa de aplicación en distintos programas de entrenamiento preuniversitario en la Escuela de Educación; y época de Integración Lectura-Escritura, que constituye la incorporación del ECOLE al exitoso programa de iniciación universitaria denominado Proyecto Samuel Robinson. El capítulo muestra el proceso por el que han transitado sus autoras para elaborar un programa y enfrentar con éxito las dificultades de lectura que presentan los estudiantes universitarios y que tanto afectan su rendimiento académico.

Finalmente, la obra la cierra Elizabeth Arcay Hands con *La transferencia de la lengua extranjera a la lengua materna en el discurso académico escrito*. En este capítulo, la autora nos presenta sus novedosas investigaciones sobre las relaciones de transferencia e influencia que ejerce una lengua extranjera sobre el discurso escrito en lengua materna de hablantes bilingües académicos, fenómeno que Arcay Hands denomina *bilingualidad académica*. Frente al caso de individuos que en contextos académicos universitarios comparten competencias discursivas e identidades, tanto en su lengua materna como en su segunda lengua, la autora se pregunta: ¿De qué modo afecta la adquisición de destrezas de escritura académica en una segunda lengua las características del discurso académico escrito en lengua materna? Para Arcay Hands, los resultados que aportan sus investigaciones parecen indicar que sí hay “semejanzas y diferencias entre el discurso académico escrito en español en Venezuela por sujetos monolingües y bilingües” (p. 377). Sin embargo, se cuida de señalar que las investigaciones realizadas hasta ahora no arrojan evidencias empíricas que sean suficientemente concluyentes. El capítulo promueve una reflexión abierta pero rigurosa sobre el discurso de los académicos bilingües, lo que en palabras de Arcay Hands es una invitación a recorrer “nuevos caminos para explorar con mayor precisión la riqueza y complejidad humana que permite el manejo simultáneo y adecuado de dos o más códigos lingüísticos” (p. 378).

El recorrido que hemos hecho por la gran variedad de temas, problemas y tendencias que conforman este nuevo libro de Adriana Bolívar, nos revela una obra compleja que, al tiempo que exhibe una muestra de la riqueza, originalidad y actualidad de los estudios del discurso en Venezuela, se abre diáfana al lector, invitándolo a interesarse por los problemas y las disciplinas allí representados. De aquí que esta obra merezca toda nuestra atención, no sólo como docentes, investigadores o estudiantes, sino también como ciudadanos comunes interesados en las complejas relaciones que diariamente se tejen entre el lenguaje y la sociedad moderna.

Francisco José Bolet
franbolet@yahoo.es